

LA DEFENSA

Director: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERICO GALVO

AÑO I

PANAMA, 24 DE ABRIL DE 1921

NUMERO 21

LA DEFENSA

se edita en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí mismo están por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

No se admiten suscripciones.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

Perseverarán en el error y en la injusticia?

Cablegrama de Washington, de la Prensa Asociada, fechado ayer, da cuenta de que el Gobierno Americano tiene lista la respuesta a la nota luminosa de nuestro Secretario Garay, y que será enviada a su destino dentro de poco. Agrega que "se entiende que la actitud del Departamento de Estado no ha cambiado y que el fallo arbitral de White debe ser aceptado".

Esta noticia ha causado muy mala impresión en la ciudad, pues se creía que la tardanza en la respuesta era una buena señal: que la Secretaría de Estado había parado su atención en nuestros argumentos y que éstos con su claridad y precisión tenían que cambiar la opinión del Gobierno Americano.

En tesis general debía ser así; pero había y hay que contar con la clase de hombre que es Mr. Hughes, en cuyas manos está nuestra suerte, y los informes que de él tenemos no nos dejan mucha esperanza en un cambio de actitud de su parte. Mr. Hughes es hombre de una sola pieza, firme en sus propósitos, invariable en sus opiniones. Uno de esos hombres que pueden hacer, según las circunstancias, mucho bien o mucho mal. Para él se hizo el refrán: de sabios es el errar, con una variación sustancial: de sabios es el no errar. Culto, gallardo, de presencia atractiva, de lenguaje expresivo, no es capaz de una grosería ni de una torpeza. Pero una vez que forma opinión sobre un asunto es difícil, mejor decir imposible hacerlo que cambie. Compañero, amigo y admirador del Juez White, hite lo cree infalible: ya nos lo dijo en su primera nota, y desde luego su fallo en nuestro litigio con Costa Rica tiene para él sello definitivo. Hay que tener en cuenta además que el Juez White es para los estadounidenses algo tan respetable como fue el Kaiser por mucho tiempo para los alemanes, como la reina Victoria para los ingleses. Por poco está que se descubran cuando oyen pronunciar su nombre y que castiguen a quien no lo haga.

Como dato importantísimo acerca del carácter de Mr. Hughes se nos ha dado este informe: que durante el tiempo que fue Gobernador del Estado de Nueva York, no conmutó una sola sentencia de muerte a pesar de presentársele muchas oportunidades para efectuarlo.

Es, pues, el hombre de la Ley, no el hombre de la Justicia y poco debemos esperar de él. Sin embargo, el cablegrama de la Prensa Asociada, a menos que haya sido escrito con un poco de compasión, todavía nos deja un rayo de esperanza. *Se entiende*, dice, que la actitud del Departamento de Estado no ha cambiado. Ojalá haya error en este entendimiento. Por los fueros de la Justicia, por la amistad entre el Gran Pueblo y el pequeño Pueblo, por la seguridad del futuro, por mil y mil razones más, sería deseable que el Gobierno Americano no perseverase en el error y en la injusticia.

De otro lado, nosotros debemos continuar firmes en nuestra actitud: no reconocer la legalidad del fallo White y no entregar la Zona en disputa. Si quiere el Gobierno Americano entregarla que lo haga; si quiere que vengan los costarricenses a ocuparla que los haga venir. Pero que nuestra protesta vibre y resuene en todo el universo. Podrá no tener eco hoy, pero lo tendrá mañana.

Será una campana que tañe constantemente; una voz que clama justicia sin cansarse. Y la campana al fin será escuchada y vendrá de algún lado la justicia. De eso podemos estar ciertos.

Discurso del Presidente en el banquete ofrecido al Infante Fernando de Baviera

Su Alteza Real Don Fernando de Baviera.—Señoras y Señores:

"Nos hemos congregado esta noche con el más natural entusiasmo al rededor de esta mesa, poniendo a la cabeza de ella a Su Alteza Real el Infante Don Fernando de Baviera para expresarle de un modo oficial nuestra cálida bienvenida y para darle a él que es miembro importante de la familia real de España y representante legítimo de ésta, la seguridad del afecto inextinguible que abrigamos por la muy amada Madre España.

De todas las hijas que esa noble Nación ha tenido, Panamá es la que a pesar de todas sus peripecias ha guardado por ella en su corazón, calladamente, el sentimiento del más hondo amor. Aquí cayó la primera semilla de sus inspiraciones y de sus heroicos hechos, y por aquí oscilaron la mayor parte de sus grandes conquistadores que lo amaron a ella por su Patria, por su Dios, y por su Dios, así como de este punto, en donde se da la mano las dos grandes Américas y un óculo de unión los dos grandes océanos, en donde irradia para todas las zonas del globo nuestro fecundo sol tropical, calentando la tierra y apasionando el corazón de los hombres, salieron casi todas las expediciones

que aseguraron la conquista, echaron las simientes de las actuales nacionalidades y esparcieron la civilización cristiana en casi todo el Continente, desde Patagonia hasta más allá del Río Granib y del Saint John, en California y Las Floridas, tierras ambas paradisíacas en donde nacieron espontáneamente las flores y frutos y donde brota cristalina y prometedora la soñada y portante juventud. Aquí estaba el punto de las comunicaciones continentales con la Madre Patria y fue aquí donde se estableció la Real Audiencia, donde confluían los galeones cargados de riquezas y donde, en fin, los insaciables bucaneros se cebaron con sus espíritus de codicia y odio, de saqueo y ruina sobre nuestros puertos y ciudades; y cuando por causas sociológicas naturales que son como leyes de la vida, nos separamos de ella, lo hicimos sin derramamiento de sangre y sin escándalo ni sacrificios, amablemente, quedamente, como una madre que reconoce la pubertad de su hija y la deja en brazos de su destino.

En Noviembre próximo va a cumplirse un siglo del día en que nos separamos y España nos encuentra con el mismo corazón y con la misma adhesión; guardando las

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy

"La Coqueta Mrs. Johnson"

por BELLIE BURK

Cuatro funciones diarias

2 y 2.30 en la tarde
7 y 8.45 en la noche

viejas amadas tradiciones; el idioma, que nos es tan caro; su literatura que procuramos, si esto cabe, acrecer en riqueza; su religión, a cuyo culto llaman siempre diariamente desde lo alto de sus torres las Iglesias que nos dejó indestructibles, a las que respeta el implacable tiempo, hechas de una argamasa más dura que el bronce, y rindiendo, en fin, tributo respetuoso a nuestros progenitores. Así, Colón, tiene su ciudad, Balboa su moneda, Cervantes su parque y todos en breve su estatua en lugares visibles de esta tierra bendecida a donde ocurre y por donde pasa todo el mundo, para pregonar lo que fuimos y lo que seguiremos siendo, latinos de España, próceres de la sangre de Viriato y del Cid, de Pelayo y de los infantes de Lara, con la misma mente preñada de ideales que indujo a nuestros antepasados a pelear ochocientos años por reconquistar la Patria, que los movió a morir en Numancia, invocando su dulce nombre y que armó su brazo en Baylén para recuperar su libertad y limpiar su territorio de enemigos.

El gran Lincoln, uno de los padres de la gran Nación del Norte decía a menudo tiernamente: todo lo que yo soy o espero ser se lo debo al ángel de mi madre. Y así podemos decir nosotros: lo que somos hoy, como tipo de una raza, y como una colectividad, hasta en nuestros defectos, se lo debemos a la amada madre común de Hispano América, que parece haber sido a causa de su fecundidad, como la abuela Roma, casi la madre del género humano.

De modo que, con todas las virtudes y bellas cualidades como con todos los defectos de nuestra España, somos capaces de atravesar al igual que sus descubridores y conquistadores, progenitores nuestros, en frágiles barcas, inmensos mares desconocidos para darle la vuelta al mundo o para descubrir ignotos continentes; podemos resueltamente quemar también nuestras naves, rodeados de enemigos, para no trepidar ante la conquista de un imperio, gesto mucho más heroico que el *alea jacta est* con que César se lanzó a combatir a sus enemigos y a dominar otro imperio; morir en Sagunto o en Numancia, envueltos en las llamas que prendan el amor y el orgullo patrio, y montar el viejo rocinante, como el noble Hidalgo que todos conocemos, para volar a la defensa de la mujer, de los perseguidos y de los tristes aunque sepamos de antemano que nos han de apedrear todos los Ginesillos del mundo.

Señoras y Señores: yo os invito a brindar por la salud y felicidad del bravo Rey de España, Su Majestad Don Alfonso XIII, y por la de su ilustre hermano, Su Alteza Real Don Fernando de Baviera, del propio modo que por la prosperidad de la Noble Nación, de la cual venimos, España!

La Guerra entre Panamá y Costa Rica.

(Tomado de *El Telégrafo* de Guayaquil, edición del 15 de Marzo).

Panamá, Marzo 2 de 1921.

Señor Director de
"El Telégrafo",

Guayaquil.

Los hechos más trascendentales del fenecido mes de febrero en esta República han sido la guerra con Costa Rica y la solicitud verbal dirigida al Presidente doctor Porras pidiéndole la dimi-

sión de la primera magistratura de la nación. Ambas cosas han sido una sorpresa, ocasionando, como es natural, el trastorno de todo; por cuyo motivo relatarlas me propongo, historiarlas brevemente.

La guerra en cuestión es el resultado de un viejo litigio sostenido entre Colombia y Costa Rica primeramente y luego entre este último país y Panamá, una vez que éste proclamó su independencia en el año de 1903.

Después nada se había dicho sobre el particular y aún más, parece que merced a ese *statu quo* panameños y costarricenses habían estrechado sus relaciones de amistad, como lo probaba el hecho evidente de las magníficas recepciones de que eran objeto los unos y los otros, en sus continuas visitas a Panamá y Costa Rica, y la manera brillante como fue recibido aquí el Ministro de Costa Rica, que estuvo a fines del año pasado en esta ciudad, en la cual fue generosamente agasajado, principalmente por las autoridades, a las cuales dicen que les hizo los más bellos ofrecimientos de sincera e inquebrantable amistad para robustecer la solidaridad americana, sobre todo de esta América débil que necesita unificarse para enfrentarse victoriosamente a las asechanzas de los que, a título de fuertes, buscan oportunidades para hacer caza de los pequeños países que viven preocupados hondamente de sus propias miserias políticas antes que de los medios que deben ponerse en práctica para desarrollar y ocupar un decoroso rango que los haga también fuertes para ser respetados. Y es que aún vivimos en plena barbarie en que "la fuerza del derecho" es una frase mitológica, que se rinde discrecionalmente ante aquella otra que se llama "el derecho de la fuerza". El derecho hasta hoy es una idea que consta de una página de un libro escrita con palabras bellamente concebidas; mientras que la fuerza ha sido, es y seguirá siendo el poder que defiende o pisotea el derecho, según sus conveniencias.

De repente, como el estampido de un rayo sonó la noticia de que fuerzas costarricenses habían invadido la región de "Coto" el 22 de febrero, noticia que circuló rápidamente por toda la ciudad. Grupos compactos comentaban acalorada y patrióticamente el suceso. En esos sagrados momentos hemos presenciado enardecerse los ánimos de justo fervor patriótico y ponerse de pie el espíritu nacional.

Panamá había suprimido su ejército hace años; pero en cambio armó su reducido cuerpo de policía cuyo desarme fué exigido posteriormente por el Gobierno de los Estados Unidos, alegando que la soberanía nacional panameña estaba garantizada por el ejército y por la marina de los Estados Unidos, y en 1916 Panamá se vió obligado a hacer entrega de ese armamento al Gobierno americano de la Zona del Canal para que procediera a venderlo. En ese estado sonó la guerra. Sin embargo, los panameños todos se aprestan a defender su terruño con fervoroso empeño. Todos los días salen grupos de soldados improvisados al teatro de los acontecimientos. Y hasta hoy van triunfando sobre sus contrarios con grandes ventajas. El gobierno panameño pudo dirigirse al de los Estados Unidos para que le ayude en la empresa, en virtud del tratado Hay-Bunau Varilla, celebrado en 1903,

en el cual se compromete los Estados Unidos a mantener la independencia de Panamá; pero no lo ha querido hacer y el sentimiento popular es de que no lo haga. Quieren batirse y triunfar solos, acaso para demostrar su patriotismo, o para decirles a los yanquis que no necesitan de ellos para hacerse respetar como nación independiente: es el hermoso despertar del alma latina que se está retorciendo en estos trágicos momentos.

Se habla de que la unión centroamericana formada de Honduras, Guatemala, Salvador y Costa Rica es posible que apoye a esta última en la actual contienda. Se murmura que el Perú puede apoyar a Panamá. Se comenta sobre la actitud que pudiera observar el A B C en esta guerra. Prodúcese sospechas respecto a que Inglaterra, por los intereses ingleses en las minas petrolíferas costarricenses, puede apoyar a Costa Rica. Se piensa mucho sobre Estados Unidos: qué hará? Se sabe que debe defender el canal; pero se medita cómo es que un pueblo pequeño como Costa Rica pudo invadir así no más el territorio panameño, sabiendo que Estados Unidos podría apoyar a Panamá? Hay convenios secretos, o es que se presume que Estados Unidos no podría intervenir en el conflicto, por cuanto Costa Rica lo que hace es poner en ejecución el laudo de la Corte Suprema norteamericana. La mar de comentarios se hacen al rededor de este tópico rojo, al que añadimos la reunión que han tenido venezolanos, ecuatorianos y colombianos residentes aquí con el objeto de procurar la restauración de la Gran Colombia y resolver la actitud que les conviene adoptar en el presente conflicto. "Coto" es acaso otro "Sarajevo"? Tras la guerra europea acaso va a sobrevenir la guerra americana? Ya lo veremos; pero en nuestro entender está que el asunto terminará con una intervención poderosa, acaso del mismo Estados Unidos, para que ambos países arreglen amistosamente sus diferencias. Y conviene al mundo que esto termine allí, porque un conflicto americano sería atroz.

Y mientras esto suceda, qué es de la famosa Liga de las Naciones destinada a evitar futuras guerras? Se irá a comprobar que la expresada Liga sólo representa un bellísimo ideal digno de inmortalizar una teoría?

La atmósfera política interna venía caldeándose desde hace tiempo. La Asamblea Nacional en sus reuniones del año próximo pasado, dió la nota más alta de vibrante y ruda oposición, obstaculizando todos los proyectos del Ejecutivo y fustigándolo con palabras aceradas al rojo. Un diario local robustecía esa oposición legislativa, continuándola después de clausuradas las sesiones. El doctor Porras muchas veces bajó de su sillón presidencial a explicar ciertas historias que las publicó en la prensa con el fin de aplacar la oposición. Esta vibró más fuertemente.

Tal era la situación interna cuando estalló la guerra. La oposición creyó tal vez llegada su hora. Reunió grupos y los lanzó a la casa presidencial a exigir del doctor Porras una declaración terminante de cuál iba a ser su actitud ante el conflicto internacional. El viejo liberal, repleto ya de canas y antiguo y connotado servidor del país y de su liberalismo, enmudeció nerviosa-

mente por un momento. Acaso por estar casado con una hermosa y distinguida dama costarricense se dudaba de su férvido patriotismo? Oh, la política! Para salir airoso es capaz de lanzar las más bárbaras sospechas, cuando no imputaciones. El doctor Porras, hondamente conmovido, habló a la muchedumbre en medio de las rechiflas que interrumpían su discurso; les manifestó el asombro inmenso que experimentaba al escuchar la pregunta que se le hacía, que envolvía nada menos que una tremenda duda sobre sus intenciones patrióticas claramente expuestas en su actitud de los primeros momentos de la guerra actual; y terminó recitando unos hermosos versos patrióticos. La abigarraada multitud pareció quedar un tanto satisfecha al escuchar la palabra sinceramente patriótica del interpelado, que exaltó el amor patrio de todos. Los manifestantes se retiraron, habiendo ido una parte de ellos a arrancar el escudo del Consulado de Costa Rica, hecho previsto en el mundo en casos semejantes.

Pareció haber ganado mucho el Presidente con el resultado anterior y pareció que aun la oposición se ponía de su lado deponiendo odiosos sentimientos personales en esta hora, la única de los pueblos, en que la tremenda politiquilla interna cesa, para todos, como un solo hombre, defender el caro, el hermoso terruño.

No sucedió así. A pesar de que el 26 el Presidente dictó un decreto declarando turbado el orden público y ordenando los aprestos necesarios para defender el territorio nacional y expulsar de él al invasor, el 28 el núcleo de sus enemigos lo juzgaba capaz de una alta traición a los altos intereses de la Patria, con motivo de un reportaje publicado ese día en el diario *La Estrella de Panamá*, tomado por un representante de la Prensa Asociada al Presidente Porras, en cuyo documento, entre otras declaraciones, hay las que aquél había expresado a dicho representante que la guerra entre Panamá y Costa Rica con motivo de la ocupación de Coto sería un absurdo, que es repugnante la idea de que dos vecinas Repúblicas entren en guerra por un caserío que no está fundado y que tiene el tamaño aproximado de uno de los "condados" de los Estados Unidos, y que no ha tenido nunca la idea de ocupar el territorio costarricense o de entrar en una guerra ofensiva. Grupos opositonistas se formaban comentado acaloradamente aquel reportaje, hasta que resolvieron nombrar una comisión para mandarla adonde el Presidente a solicitar su dimisión. El Presidente contestó a la comisión que no dimitiría y que, en cuanto a su actitud patriótica, basta ver la manera rápida y enérgica como había procedido alistando soldados y mandándolos al campo de batalla. La comisión salió de palacio y comunicó a los grupos la respuesta del doctor Porras. Los ánimos se exaltaron más y entonces resolvieron ir todos adonde el mismo Presidente a solicitarle por la fuerza la renuncia del alto cargo. Así lo pensaron y así lo hicieron, en la seguridad de que ninguna oportunidad mejor se presentaría, encontrándose la ciudad, como se encontraba, completamente desprovista de policías, pues éstos habían sido enviados a la frontera. Pero en cambio de guardia en el Palacio presidencial había multitud de amigos del señor Presidente que acudían a obtener de él directamente detalles sobre el primer triunfo alcanzado sobre los costarricenses, y fueron esos amigos quienes al comprender el grandísimo riesgo que

corría el Presidente Porras, organizaron la defensa del palacio y descargaron sus armas contra los asaltantes que trataban de abrirse paso a través de puertas y ventanas que estaban protegidas con balastradas de hierro. A causa de los disparos hubo algunos heridos, entre los cuales se cuenta el señor D. H. Turner, director del *Diario Nacional*, periódico combatiente en la oposición. Ante esa descarga, los manifestantes optaron por retirarse. Media hora después llegaba a la casa presidencial, procedente de la Zona del Canal, una compañía de soldados americanos, con la consigna de sostener el orden constitucional a toda costa. El atentado no ha vuelto a repetirse y los ánimos al parecer están calmados; pero el Presidente Porras ha explicado el reportaje antedicho en una parte y en otra lo ha desmentido.

En nuestra opinión, el doctor Porras, es un notable hombre público y esta calidad es precisamente su daño; porque los pueblos poseedores de democracias enfermas como alguien las ha llamado, comienzan por endiosar a sus ídolos y luego terminan por romperlos. Cuántos se han roto hasta ahora en el mundo entero. Los pueblos se cansan de sus hombres, no hay duda; y ello es cuestión que depende más que de los hombres-ídolos, de la organización política de los pueblos. Llegará acaso un día en que se crea que las dictaduras honradas son los mejores gobiernos? Platón imaginó una República puramente ideal, como Maquiavelo dibujó un político netamente novelesco. Pero se ha creído que esa República y ese político pueden ser verdaderos y se les ha probado en la práctica con resultados que son, en nuestro concepto, el fracaso de esas democracias enfermas.

CORRESPONSAL.

Hay canales que dan vida y canales que dan muerte

Esta es la expresión del distinguido publicista cubano, doctor Carrera y Jústiz, refiriéndose al Canal de Panamá y al de Suez; éste se llevó de calle una nacionalidad, mientras que el de Panamá engendró una república.

Sin embargo, hay razones para creer que los canales, si no dan muerte por el momento, a la larga la producen irremediablemente.

Era imposible figurarse que, andando el tiempo, Panamá, la nacionalidad que nació en las circunstancias más favorables y rodeada de las garantías del pueblo más fuerte de la tierra, viniera a quedar reducida a la triste condición de pueblo insignificante y sin más protección que la que los amos de otros tiempos dispensaban a sus esclavos.

Don Pedro Pérez Celedón, criticando muy sesudamente el proceder del Gobierno costarricense, decía que ir contra Panamá en actitud bélica era olvidarse de que dicha república estaba cuidadosamente garantizada por los Estados Unidos. Este parecer era el natural, pero los hechos han demostrado que a Panamá la pueden atacar sin que los Estados Unidos se preocupen demasiado, al menos si el ataque no perjudica intereses particulares americanos. Sin la United Fruit Company la invasión por el Sizaola se habría llevado a cabo sin dificultad alguna. La de Co-

to fue un hecho que no le ha merecido a Costa Rica el menor reproche por parte de nuestros seudoprotectores.

Por el contrario, el fallo White que se quiere imponernos, a despecho de las buenas razones que nos amparan y de las opiniones muy atendibles que nos favorecen, es la recompensa que obtendrá nuestra vecina por su ataque furtivo e injustificable.

Con respecto a lo de Colombia nuestra situación no puede ser más desairada, desde luego que se han fijado límites sin nuestra anuencia y se ha procedido sin tener en cuenta la existencia que los Estados Unidos nos dieron para poder llevar al terreno de la práctica la construcción del Canal. Para este caso sí resultamos soberanos, pero para lo demás somos entidad casi despreciable y estorbosa.

Así no se puede seguir viviendo, en medio de la ambigüedad más desesperante y sin más porvenir que el de la contingencia peligrosa. Es muy sabroso vivir en casa propia; pero cuando esa propiedad está falseada y nos produce muchas zozobras y muchos disgustos, casi es preferible quedarse en la calle.

Ya que no podemos hacernos fuertes de la noche a la mañana y que no podemos hacer valer nuestros derechos delante de la nación que se ha comprometido a resguardarlos, no nos queda otro camino que el de una actitud resuelta, cueste lo que cueste y suceda lo que sucediere.

Si nos hemos de morir vamos enfermándonos de una vez.

El automovilismo en Panamá

Ayer nos tocó presenciar el atropello de un niño por un automóvil a inmediaciones del Hospital Santo Tomás, debido a la estrechez de esa calle y a que el chofer llevaba pavo, o sea un elemento de distracción, que no debía permitirse por ningún motivo.

Aquí el problema del automovilismo debiera considerarse con especial atención, debido a las muchas circunstancias desfavorables que mantenemos, en especial la estrechez de las calles que raya en la exageración.

Los choferes debieran seleccionarse con mucho cuidado por medio de exámenes psicológicos, al menos de la vista y del oído.

Hay que constatar si los automedontes padecen o no la neurosis de la velocidad, desarreglo nervioso que constituye un inminente peligro. Para ello debe procederse como en Nueva York en donde queda descartado todo chofer que durante la prueba de recorrido intenta por tres veces pasar adelante de los otros vehículos sin razón justificable. La urgencia del pasajero no debe tomarse en cuenta.

En las oficinas de policía se tienen dos o más automóviles en miniatura y un cuadro o plano con manzanas y calles, para que los interesados expliquen fácilmente delante de las autoridades y de un modo gráfico los accidentes y choques por los cuales se les hace comparecer delante de los inspectores.

Damos estas referencias para que se tengan en cuenta y para que las autoridades sepan algo de lo que deben hacer para garantizar mejor los intereses del público y evitar las constantes desgracias que el automovilismo causa en esta ciudad.

MUEBLES

Manufacturados en la ciudad por expertos ebanistas en nuestra fábrica en la Calle 12 Este, al lado del Teatro Eldorado.

Usamos madera escogida fina y cortada en buen tiempo. Nuestra especialidad consiste en que trabajamos con las mejores maderas tropicales.

Visite nuestra fábrica donde se le dará buena acogida.

LA EXPOSICION

MUEBLERIA CERCA DEL TEATRO AMADOR
Taller: Calle 12 Este, al lado de Eldorado.

ORGANIZACION MILITAR

Damos en seguida una transcripción en lo pertinente de la Orden General dictada el 13 del mes en curso por el General Manuel Quintero V. sobre reorganización de las fuerzas que han operado bajo su mando en la Provincia de Chiriquí.

En nuestro próximo número publicaremos el personal del Batallón 2º de Infantería que comanda en esta ciudad el Coronel Pedro J. de Ycaza M.

ORDEN GENERAL

El suscrito, General en Jefe del Ejército Expedicionario en la Zona del Pacífico, teniendo en cuenta el Decreto Ejecutivo No. 82, de 7 de abril del año en curso, y demás disposiciones legales a que éste se refiere,

Ordena:

1º Procédase a reorganizar el Contingente de Voluntarios de la defensa nacional acantonado en David, y al efecto se hacen los siguientes nombramientos:

PARA LA COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO:

Primer Ayudante de Campo, Sargento Mayor Diógenes Quintero. Segundo Ayudante de Campo, Teniente Néstor Montero Q. Adjuntos, Capitán Manuel Roy y Capitán Antonio Anguizola Jr. Secretario General de la Comandancia, Sargento Mayor Cristóbal Rodríguez.

Corneta de órdenes, Sargento Félix A. Caicedo.

Tambor de órdenes, Sargento Cristóbal Carvajal.

Ordenanzas, soldados, Aquilino Fuentes y Rogelio Samudio.

PARA EL ESTADO MAYOR:

Jefe de Estado Mayor, Coronel Rodolfo Estripeaut.

Primer Ayudante de Estado Mayor, Sargento Mayor, Alfredo Alemán.

Segundo Ayudante de Estado Mayor, Capitán Aníbal Ríos D.

Secretario, Capitán Gabriel de Dianous.

Primer Ayudante de Campo, Teniente Francisco de la Guardia.

Segundo Ayudante de Campo, Subteniente Oscar Terán A.

Ordenanzas, soldados, Pablo Carrera y Cosme Araúz y Sargento 2º Aurelio Sarracín.

Adjunto, Subteniente Lorenzo Esquivel.

PARA EL PERSONAL ADMINISTRATIVO DE TODO EL EJÉRCITO:

Auditor, Sargento Mayor Félix Estripeaut.

Comisario Pagador, Sargento Mayor Cruciano Franceschi.

Proveedor, Capitán Andrés Méndez.

Médico Jefe, Capitán Doctor M. González Revilla.

Médicos Ayudantes, Tenientes Doctores Gmo. G. de Paredes y Jaime de la Guardia.

Practicantes, Subtenientes Octavio Garrido, Alberto Dutary A. y José M. Alvarez.

PARA EL BATALLÓN PRIMERO DE INFANTERÍA:

Plana Mayor:

Primer Jefe, Coronel A. Antonio Alvarado.

Segundo Jefe, Coronel Domitilo C. Cabezas.

Ayudante Capitán, Julio Sarria.

Adjunto, Teniente Rogelio Robles.

Guarda Parque, Teniente Angel R. Blanco.

Abanderado, Subteniente Carlos Molina.

Sargento 1º de Brigada, Gerardo Herrera Jr.

Tambor Mayor, Sargento 2º. Samuel Soto.

Sargento de Abastos y Rancho, Juan Antonio Henríquez.

Corneta de órdenes, Sargento Eladio Vázquez.

Armero, Cabo José R. Alzamora.

Talabartero, Cabo Domingo Pérez.

Ordenanza soldado, José María Moreno.

Personal Administrativo:

Teniente Habilitado, Alberto Alemán.

Instructor, Sargento Mayor Pedro A. Quesada.

Proveedor, Teniente Carlos A. Biebarach

Médico, Capitán Doctor M. A. Auerbach.

Practicantes, Subtenientes Luis Sayavedra y Víctor Villalobos.

Primera Compañía:

Capitán, José de la R. Cañizales.
 Teniente Luis P. Antépara.
 Subtenientes Francisco A. Mata Jr. y José M. Bartoli.
 Sargento 1º Augusto Francis.
 Sargentos Segundos, Julio A. Mata A., José A. Reyna C., Alejandro Faraón y José M. Arroyo.
 Cabos Cornetas, Próspero Ruiz y Fernando Tuñón.
 Cabo Tambor, Julio Coronado.
 Cabos, Antonio de León, José Reyes C., Lorenzo Aguilar, Tereso Díaz, Pedro Alderete, Teodoro Luna, Carlos A. Gutiérrez y José I. Mojica.
 Cincuenta y seis soldados.

Segunda Compañía:

Capitán Luis Gabriel de Icaza y Pérez.
 Teniente Valentín Cabezas.
 Subtenientes Isidro López García y Carlos Vidal A.
 Sargento 1º Juan Espinosa.
 Sargentos Segundos, Carlos Aguilar, Ignacio Reyes, Juan E. Ardines y Manuel Tapia.
 Cabos Cornetas, Félix Barrios y Daniel Segundo.
 Cabo Tambor, Juan Burgos.
 Cabos, Benito Santizo, Feliciano Bello, Aquilino Arosemena, Sebastián Cardales, José del C. Quinzada, Juan Perdomo, Juan Tuñón y Manuel Cerracín.
 Cincuenta y seis soldados.

Tercera Compañía:

Capitán, Vianor Bellido.
 Teniente, Antonio Nicolau.
 Subtenientes, Nicanor Almilátegui y José R. Mendoza.
 Sargento 1º Félix Martínez.
 Sargentos Segundos, Segundo Hernández, Octavio Ortega, Agustín del Mar y Armando Terán A.
 Cabos Cornetas, Euclides Angulo y José A. Flores.
 Cabo Tambor, Carlos R. Mendoza.
 Cabos, Esteban Pérez, J. Santos Ledezma, Octavio González, Abigail Franceschi, Ernesto Saavedra, Timoteo Sánchez, Luis Guinard y Antonio Pedreschi.
 Cincuenta y seis soldados.

Cuarta Compañía:

Capitán, Juan N. Muñoz.
 Teniente, Randolph Hermet.
 Subtenientes, Jorge A. Prieto y Santiago Anguizola Jr.
 Sargento 1º, Zoilo Álvarez.
 Sargentos Segundos, Vicente Gaitán, Ismael Torres, Humberto Bartoli y Ricardo Pitica.
 Dos Cabos Cornetas, Horacio Ortega y Arturo Rodríguez.
 Cabo Tambor, N. Llanán.
 Cabos, José A. Oquendo, Eloy Ibarra, Andrés Miranda, Manuel María Díez, José del C. Contreras, Eloy José Cascante, Moisés Chacón, Alfredo Valenzuela.
 Cincuenta y seis soldados.

2º Procédase a dividir la Policía Nacional del Contingente de Voluntarios, quedando organizada en la forma del Decreto N° 82 ya citado.

3º Sométase esta organización a la aprobación del Jefe Supremo de la Guerra, el Excelentísimo señor Presidente de la República, por el órgano regular de la Secretaría de Gobierno y Justicia, y comuníquese a la Junta de Defensa Nacional, para los fines pertinentes.

Comuníquese también al Ejército que se organiza, para su cumplimiento.

Dado en David, a los trece días del mes de abril de mil novecientos veintiuno.

MANUEL QUINTERO V.

Notículas

De Chiriquí llegó hace poco el Capitán Manuel Roy, de los voluntarios que fueron a la defensa del territorio. Lo saludamos con cariño.

EL lunes no aparecerá *La Defensa*. Es nuestro día de descanso.

AVISOS OCASIONALES

Buenos cajistas y remendistas hallarán empleo bien remunerado en la Tipografía Moderna, 16 Avenida A.

En la calle 10, número 6, se necesitan dos sirvientas, una para los oficios domésticos y otra para cuidar niños. Primer piso a la izquierda.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde, en punto, del día seis de mayo de 1921 se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de PUERTAS Y VENTANAS PARA LOS EDIFICIOS DE MATERNIDAD, VENERIO, DE AISLAMIENTO Y DE TUBERCULOSIS DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta de Vigilancia y Fiscalización del Nuevo Hospital y de los proponentes o sus representantes autorizados.

Las propuestas deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañados de una fianza de quiebra en la forma de un cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una

vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

Los proponentes deben manifestar en el escrito de propuesta que aceptan el pliego de cargos sin restricciones.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos correspondientes pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, abril 4 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

AVISO OFICIAL

Hasta las tres de la tarde en punto, del día 9 de mayo de 1921, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas propuestas para el suministro de MATERIALES PARA TECHADO DEL EDIFICIO DE MATERNIDAD DEL NUEVO HOSPITAL SANTO TOMAS, tales como tejas españolas y felpa para techos.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta del Nuevo Hospital y de los proponentes o de sus representantes autorizados.

Las propuestas podrán hacerse por todos o parte de los materiales, deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en forma de cheque certificado o garantía bancaria por un diez por ciento (10 por 100) del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

A los proponentes no agraciados les serán devueltos sus cheques o garantías al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo previa prestación de la fianza requerida para el fiel cumplimiento de sus obligaciones.

El Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

El pliego de cargos, especificaciones, proyecto de contrato y planos respectivos pueden consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento todos los días hábiles durante las horas de despacho.

Panamá, mayo 30 de 1921.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

(Firmado)

J. M. FERNANDEZ.

AVISO OFICIAL

El Secretario de la Junta Central de Caminos recibirá en la oficina de la Junta, Palacio de Gobierno, Panamá, hasta las tres en punto de la tarde del día tres (3) de mayo de 1921, propuestas en pliego cerrado y sellado para el contrato de suministro y entrega de 5000 durmientes de ferrocarril de madera del país de primafusta, en el puerto de Pedregal, Chiriquí (en los lugares designados al efecto, a la izquierda de la línea de ferrocarril de Chiriquí, a opción del proponente).

Las propuestas recibidas hasta la hora anteriormente indicada, serán abiertas inmediatamente después por el Secretario de la Junta y leídas en público ante la misma Corporación.

El Secretario de la Junta suministrará a los interesados todos los informes y pormenores que se le soliciten relativos a esta licitación y facilitará los pliegos de cargos y especificaciones respectivas.

Las propuestas deberán enviarse por escrito y en pliego cerrado y sellado; podrán venir pormenorizadas y suscritas por el proponente con la declaración de que acepta en toda y cada una de sus partes, el pliego de cargos y especificaciones sin modificación ni restricción alguna.

Todas las propuestas deberán venir acompañadas de una garantía igual al 10% de la suma propuesta. La garantía podrá presentarse en dinero efectivo o en la forma de un cheque certificado contra un Banco local, a opción del proponente.

La Junta Central de Caminos se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

ALFREDO O. BOYD.

Secretario de la Junta Central de Caminos.

República de Panamá. — Junta Central de Caminos. — Palacio de Gobierno. — Panamá.

AVISO OFICIAL DE LICITACION

En la Oficina de la Junta Central de Caminos, situada en el Palacio de Gobierno, Avenida Central, ciudad de Panamá, se recibirán por el Secretario de la Junta, hasta las tres en punto de la tarde del día 2 de mayo de 1921, propuestas en pliego cerrado y sellado para el contrato de construcción del camino nacional del "Casino", Panamá a Panamá la Vieja. Las propuestas recibidas hasta la hora anteriormente indicada, serán abiertas inmediatamente después, por el Secretario de la Junta y leídas en público, ante la misma Corporación. El Secretario de la Junta Central de Caminos suministrará a los interesados todos los informes y pormenores que se le soliciten, relativos a esta licitación, y facilitará los pliegos de cargos y especificaciones respectivas.

Las propuestas deberán enviarse por escrito y en pliego cerrado y sellado; podrán venir pormenorizadas y suscritas por el proponente con la declaración de que acepta en toda y en cada una de sus partes, el pliego de cargos y especificaciones, sin modificación ni restricción alguna.

Todas las propuestas deberán venir acompañadas de una garantía igual al diez por ciento (10%) de la suma total fijada por el proponente para la construcción de la obra. La garantía podrá presentarse en dinero efectivo o en la forma de un cheque certificado, contra un Banco local, a opción del proponente.

La Junta se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

El Secretario de la Junta Central de Caminos.

ALFREDO O. BOYD.

Panamá, 2 de abril de 1921.